



# Añañucas, poemas del norte verde de Roberto Flores A.

673667

Como en muchos otros campos, la propensión al centralismo suele llevarnos a prestar escasa atención a la vitalidad literaria de la provincia, que es notable. Con pocos estímulos y grandes dificultades, buenos escritores —sobre todo, narradores y poetas— elaboran sus frutos en multitud de ciudades y rincones de este Chile largo y variado, desde las pampas nortinas, de las que Andrés Sabella se ha hecho arquétipo portavoz, hasta las heladas latitudes del sur, en que jamás desmaya la pluma de Osvaldo Wegmann.

Una de esas voces —rica en lirismo, sentimiento y buen manejo del idioma— es la de ROBERTO FLORES ALVAREZ "el poeta de los mineros", que con constancia de hormiga y precisión de abeja ha venido entregando sus poemas durante casi medio siglo a diarios y revistas de Coquimbo, Atacama y Santiago. Ahora los ha reunido bajo el nombre de la típica flor silvestre de la IVª Región, por sí sola una poesía de color y de leyenda originaria.

Treinta y cuatro composiciones de variado motivo, exigente factura métrica y donoso decir, tejen el poemario. No se sabe si preferir entre ellas las que loan a su tierra, las que tienden una mano solidaria al trabajador sufrido, las que iluminan la atmósfera afectuosa de la vida familiar, las que dejan asomar jirones de su propia vivencia del vate, las que elogian nuestra estirpe hispánica o los nombres y obras de poetas silenciados por la muerte. Todas están logradas con finura ornada de sencillez, con profundidad poéticamente condensada, por momentos —inclu-

so— matizadas de chispeante y sano humor, y no es cosa de romper su encanto con un frío análisis hecho en palabras nuestras.

Invitamos, por eso, al lector a recorrer los versos de Roberto Flores, al encuentro cordial con la añañuca "Lamparita de minero"; con el corazón enamorado del poeta "Campesina doliente"; con La Serena, "Clavel del norte chileno, en el ojal de la patria"; con la maestra rural de Montegrande, "Porque escribió en el pizarrón del Andes una locución de amor al universo"; con "La mujer sin pan de los humildes"; con la juventud, "Gaviota sin retorno".

Lo invitamos a paladear su ritmo regular, su forma sin hermetismo, su poesía que no es obstáculo, sino —a la inversa— camino para descubrir el alma noble y limpia de un creador, de un romántico, que sabe ver y mostrar como poeta la belleza de la vida y poner como hombre su cuota de esperanza en la tarea de construirla con renovada solidez y justicia.

Lo invitamos, en fin, a hacer suyo el que pudiéramos acaso identificar como el gran mensaje de la cosecha lirica de Flores:

"Formemos el ejército invencible  
que derrumbe los odios de los pechos,  
para que el sol interno de las almas  
ilumine la mente de los hombres,  
y una aurora de paz y de justicia  
nos devuelva el dulzor de las miradas  
y el resaca rosal de la sonrisa".

ERNESTO LIVACIC O.  
Profesor Universidad Católica  
Santiago

La Prensa Austral, Punta Arenas, 3-11-1948 p. 2.

# **Añañucas, poemas del norte verde de Roberto Flores A.**

## **[artículo] Ernesto Livacic G.**

Libros y documentos

### **AUTORÍA**

Livacic G., Ernesto, 1929-

### **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1978

### **FORMATO**

Artículo

### **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Añañucas, poemas del norte verde de Roberto Flores A. [artículo] Ernesto Livacic G.

### **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

### **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa